

tas. En esa época los 1.º de Mayo eran el fiel exponente de nuestro ideal anarquista. ¡Qué amarga es la realidad!

Por los diarios de la capital — después del 1.º de Mayo — se tenía conocimiento de la lucha que sostenían los obreros de todo el país contra la ley de jubilaciones; pero los compañeros de ésta, lejos de protestar han permanecido en quietud, que significa una vergüenza para obreros organizados, como lo son los panaderos de esta.

Idénticamente lo mismo sucedió con el Centro Femenino. Las compañeritas que lo integran estaban dispuestas a hacer algo para el 1.º de Mayo, pero la influencia de la pasividad perniciosa de los "hombres" desbarató sus loables propósitos.

Estas líneas escritas, son la fiel expresión, el pálido reflejo del lugar que ocupan los trabajadores organizados de V. Tuerto.

Francisca Duc Estrada.

V. Tuerto.

El amor libre

La mujer siempre se ha distinguido por su generosidad.

Desatendiéndose de la condición de esclava a que la ha reducido el hombre, ella se ha manifestado en todas las épocas amorosa para con su tirano, tierna y risueña; mitigando sus dolores, haciéndole agradable la vida y colmándolo de caricias en cambio de la opresión que para con ella se usa.

Por eso es que, sin desconocer el derecho que le asiste para tomar participación en la libertad que al hombre le conceden, ha prescindido tácitamente de cuantos derechos les corresponden en la sociedad.

Però no podemos hacer lo mismo con respecto al amor, porque si renunciáramos las mujeres a ese derecho, sería tanto como renegar de nuestra naturaleza, sería despojarnos de nuestra condición peculiar; sería anonadarnos, nulificarlos por completo, matar nuestro corazón, apagar la llama que nos anima y que arde constantemente en nuestro pecho, sería desviarlos de nuestro objeto en la vida, torcer el camino que tenemos que seguir forzosamente desde que venimos al mundo, sería, en una palabra, abdicar de nuestro título de mujeres!

Si, porque el amor es complemento del sexo, o más bien dicho, la esencia de la vida, a la cual, como parte de la naturaleza, tiene que ser libre.

Però ¡ah! en esto es precisamente en lo que el hombre tiene más empeño en negar a la mujer; esto es lo que especialmente se muestra más intransigente y en lo que él comete más abusos.

Veámosle: si el hombre es soltero, coteja libremente, y hasta haciendo alarde de ello, a cuantas mujeres puede. Si es casado, usa en algunos casos de cierta simulada reserva, pero no por eso deja de observar la misma conducta. Y en todas las ocasiones prohíbe a la mujer, ya sea soltera o casada, no sólo a exponer, sino a recibir con la misma libertad que él usa, los galanteos de sus simpatizantes; aunque esos galanteos sean simplemente platónicos.

Si una joven es soltera y acoge con alguna deferencia los cumplidos que la dirigen sus enamorados, al punto la llaman coqueta.

Si casada, la mujer que no se muestra insensible a los ruegos de su amarelado amante, la cubren con los dictorios de infiel y la llaman liviana, o en lenguaje más expresivo, prostituta.

Y todo ¿por qué? Porque ha hecho uso de los derechos que al hombre le conceden.

Compañeras: Hay que amar libremente, y para que un amor sea libre, tiene que ser desinteresado y sincero; es decir, que cuando se ame hay que manifestarlo prescindiendo de todo matrimonio que es esclavitud e interés de dinero y posición, así como de la sanción de la familia y de la sociedad estúpida, en la persona de los padres, hermanos, sacerdotes y jueces; lo mismo que de la vanidad e hipocresías, todo para cubrir el qué dirán.

Tenemos que prescindir de toda clase de perifollos y ganar el corazón del hombre por nuestra inteligencia cultivada y por nuestro corazón moral.

Y finalmente, unimos solamente para complementarnos, ayudarnos e intensificarnos, prestándonos la ayuda mutua, íntima y social, alegrándonos la existencia; que en cuanto el amor se extinga por la falta de cuidados de alguno, con el mismo gusto con que efectuaron la unión sexual, separarse como amigos libres cada quien de su cuerpo.

Paola J. Cleolleo.

Por fin despierta la mujer

Por siglos y siglos, ha estado la mujer sumergida en un marasmo profundo, aletargada por la superstición y el fanatismo que desde la niñez le inculcaron, junto con la obediencia al potentado, al avaro capitalista que, de todos nuestros enemigos, es el más fuerte a causa del arma económica que posee y con la cual nos reduce a la esclavitud, por hambre.

La mujer de hoy, despertando ya de ese profundo sueño, comprende ya que son tres nuestros verdugos: el Capital, el Clero y la Autoridad; y que el más fuerte es Don Dinero, porque tiene siempre de su parte al Clero, para adormecer conciencias a que no ambicionen bienes terrenales y a ganar la gloria siendo sumisos y no desobediendo al patrón, y porque para aquellos que ya no queremos Gloria allá en el cielo sino aquí en la tierra, el rico cuenta, para asustarnos, con el otro "coco", la Autoridad con sus cárceles, o con sus bayonetas, o sus garrotes policíacos pintados a la bolcheviqui de rojo y negro, — como si pintados de ese color no fueran instrumentos de tiranía que azotan las espaldas de los trabajadores.

Todo esto, no lo habían comprendido mis hermanas de clase y de cadenas, de miserias y sufrimientos; como tampoco habían comprendido que al desbaratar los patronos las huelgas de trabajadores por medio de la fuerza, persecuciones y encarcelamientos, no sólo perjudican a los hombres sino que también doblegan a la mujer, ya sea en el hogar, cuando siendo la compañera del esclavo la dejan a merced de la miseria al arrebatarle a su compañero y arrojarlo a presidio por reclamar su derecho, — cuando no lo asesina la soldadesca rompehuelgas, — o ya sea en la fábrica o en el taller, donde también le toca el latigazo del castigo por aspirar a mejorar su triste situación de esclava asalariada.

Sonó ya la hora en la que la mujer se dió cuenta de que también ella, al igual que el hombre, es víctima de los mismos tiranos, explotadores y embaucadores. Y mi placer no tiene límites al verla despierta ya, combatiendo de pie, al lado del hombre, para reclamar lo que justamente pertenece a ambos: el bienestar para todos.

Hay mujeres aún que aletargadas por la superstición y el fanatismo, no acaban de despertar; pero ya comprenden el lado social y económico de la lucha de clase. Mas cuando todas las mujeres se den cuenta de todas las causas de su esclavitud y se rebelan, como las muchas que hay ya luchando, ¡guay de los tiranos! pocas serán las cadenas rotas para arrojárselas al rostro apostrofiándoles: "¡No más esclavos, no más verdugos! ¡Queremos ser ya seres libres, felices y dichosos, como iguales y hermanos! ¡No más parásitos! Todos productores!"

Y a la realización de esa sociedad que ambicionamos se aprestan también ya las mujeres, buscando la verdadera Igualdad Social, no como la actual "democrática" en la que unos cuantos bribones son millonarios y los productores pobres limosneros de salarios, a pesar de que con nuestros brazos hemos producido las riquezas que el que no trabaja derrocha.

¡Adelante, hermanas! A luchar porque todos, hombres y mujeres, comprendan su deber! Y cuando esto sea, ¡que tiemblen los malvados!

¡Adelante, hermanas! Arriba y adelante! ¡Abajo los mandones, los embaucadores y los explotadores! ¡Viva la Anarquía!

Teresa Magón.

MEXICO.

LA MUJER

La mujer que tiene y retiene al hombre en sus brazos desde la cuna al sepulcro, que es la que da su belleza, su juventud, su salud, su alegría, su vida entera por las generaciones; la mujer que es guía, madre; como compañera, como hermana, como amiga, máquina de hacer hijos, o esclava doméstica, a quien se relega para los más ordinarios oficios, se la retiene en la más cruel esclavitud o se la perverte en prácticas obscenas, como una cosa, como un juguete sin derecho a manifestar sus gustos, ni sus opiniones y a quien se permite vivir para utilizarla.

Tal es la mujer latina, en todos los países de habla castellana, especialmente. La mujer, compañera del hombre, a la que la Naturaleza ha dado el derecho de crear y educar las generaciones, la que forma el corazón y el cerebro de los futuros libertadores del mundo, es una esclava. Esclava maniatada al capricho de su dueño, sin voluntad, sin conocimiento de las más elementales nociones de fisiología y de ciencia social.

El hombre no quiere que se instruya, pero la deja ir al confesionario a hundir su conciencia en las negruras del fanatismo. Allí podrá perder su cuerpo y su alma, pero no su esclavitud; de allí no saldrá con deseos de libertarse. Eso es lo único que importa al hombre para hacer de la mujer el instrumento de sus caprichos.

Además, la mujer por ignorancia respecto a la influencia natural y sugestiva que ella ejerce sobre el hombre creyéndose inferior y débil, utiliza otras costumbres que la hacen más esclava aún. Ella se pinta, se adorna con joyas, deforma su cuerpo con el uso excesivo del corsé, hace mil monerías, se convierte en un maniquí de la moda, y todo por atraer al hombre con esos juegos de disfraz. Y he aquí la cuna del género humano, convertida en un juguete de pasatiempos de los ignorantes, que solamente la toman como instrumento de placer, que se tira luego por inservible.

Y en estas condiciones, y en esta situación, la mujer que tiene la alta misión de hacer hombres libres y de gran iniciativa y de gran impulso intelectual, hace más a menudo muñecos que bailan en las cuerdas políticas, o hipócritas que llenan los conventos e iglesias, carne de cañón de las batallas, o verdugos y explotadores que usurpan el sudor de sus hermanos. Eso es lo que pueden dar las mujeres esclavizadas por su ignorancia femenina para satisfacer su afán de dominio, sus vicios, su holgazanería, como hijos al fin de mujeres esclavas e ineptas para, desear su esclavitud hereditaria.

Porque debe saberse que hay una inmensa mayoría de hombres que son tigres en pequeño en el interior de sus hogares; al acercarse por la esquina los hijos tiemblan al llegar a ellos, se esconden mientras la madre se asusta. Y cuando esta mujer cumple, otorgan de consintiendo al marido el delito conyugal, realiza un sacrificio en el cual, pliega su alma y estruja su corazón, quedando en un estado de atropello atroz, y cuando en este estado

realiza la fecundación, decidme, ¿qué hijos saldrán del ayuntamiento que es la antítesis del amor?

La atada y sugestionada por las religiones no puede educar a los hombres y las mujeres futuras. Y como esclava sólo puede contribuir a la perpetuidad de la esclavitud. Más el día que la mujer se emancipe ya no podrá soportar otro tutelaje que el de su razón y su conciencia.

Ese día hasta la Naturaleza se estremecerá de alegría al sentir en su seno su hija predilecta, libre; el sol alumbrará más esplendente; las flores esparcirán con efusión sus perfumes; será un nuevo resurgimiento a la vida hermosa de la libertad. Entonces no habrán más deformaciones cerebrales ni físicas. Cada hogar será una escuela, una cátedra y la fraternidad será la ley única que avasallará los corazones.

¡Oh, mujeres! En vuestras manos está la felicidad de la humana especie; tomad el libro y sed amigas, madres y maestras de vuestros hijos! ¡Qué hermosa realidad!

Luisa Capetillo.

ADMINISTRATIVAS

Balance general de "Nuestra Tribuna" desde que dejó de aparecer hasta este número ENTRADAS

Table with financial data: Suma en caja \$ 4.90, Resumen de las cantidades recibidas de las cuales acusamos recibo por 'La Antorcha' 291.50, Beneficio de la rifa sorteada en la velada del 10. de Mayo 91.35, Cuentas recibidas que ya acusamos recibo 158.40, Tandil, Ugarte, por int. de 'La verdad' 1.-, Serén, por idem 1.-, Soledad Fuentes 1.40, Cuentas recibidas por inter. de 'La Antorcha': Perú, Siffa 9.-, Castoñ, C. 'Nueva Era' 5.-, Gral. Madariaga, Luengo 1.-, S. Pedro, Tirelli 1.20, V. Tuerto, Duc 1.20, Total de entradas \$ 566.95

SALIDAS

Table with financial data: Estampillas para certificados y correspondencia \$ 14.-, Hilo, plumas, lacre, goma y tinta, etc. 10.50, Al cartero 3.-, Compra de libros y folletos, según recibos 30.-, Expedición y franqueo de 'Mis Proclamas' 18.-, Impresión de circular para los paqueteros y cartel anunciando la reaparación de 'Nuestra Tribuna' 16.-, Pinceles para engrudo 1.50, Tirillas para faja 2.50, Impresión de los números 29, 30 y 31 de 'Nuestra Tribuna' 270.-, Correspondencia, certificados, expedición y franqueo de los tres números de 'Nuestra Tribuna' 54.-, Chiché 5.20, Sello-Remitente 2.-, Coche 2.-, Impresión cartel de propaganda 5.-, Total de salidas \$ 433.70

RESUMEN

Table with financial data: Entradas \$ 566.95, Salidas 433.70

Para el número siguiente \$ 138.25

NUESTRO CORREO

Gómez, Balcarce. — Tiene paga la suscripción hasta noviembre. Nosotras no tenemos la culpa que Ud. no reciba el periódico, pues que se lo enviamos todos los números y de ello tenemos plena certeza. Reclame al correo, pues.

Bernal, México. — Recibí los libros enviados por usted. Aparte va propaganda. Saludos.

Berolano, Lobería. — Fue periódico a la nueva suscriptora.

A. "Acracia", Montevideo. — Recibimos la carta. Ya suspendimos paquete. Todavía no recibimos giro. Esperamos Salud!